DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

CRÍTICOS Y DESESPERANZADOS, PERO NO RESIGNADOS

Jóvenes de sectores populares y su relación con la política institucional en el Chile post estallido

Juan Pablo Rodríguez Octubre 2024



El estudio analiza la relación de los jóvenes de sectores populares con la política institucional post estallido social. A través de entrevistas cualitativas, se identifican dos ejes que expresan el proceso de politización sin identificación: generación y género. Hay una creciente politización, especialmente entre mujeres jóvenes, a pesar de la desconfianza hacia la política institucional.



Se revela una conciencia generacional que reconoce mejoras en el acceso a la educación y oportunidades, pero que critica las desigualdades persistentes. Estos jóvenes mantienen una profunda desconfianza hacia los políticos y las instituciones. Las movilizaciones son vistas como vía para lograr cambios, siendo el estallido social un hito clave en su politización.



Las desigualdades de género permanecen como una preocupación significativa. A pesar de la mayor participación política de las mujeres, las experiencias de violencia y roles de género tradicionales continúan marcando sus vidas.



DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

CRÍTICOS Y DESESPERANZADOS, PERO NO RESIGNADOS

Jóvenes de sectores populares y su relación con la política institucional en el Chile post estallido

Juan Pablo Rodríguez Octubre 2024

En cooperación con



Índice

1.	INTRODUCCION	5
2.	CONCIENCIA GENERACIONAL, VALORACIÓN POR LOS CAMBIOS Y CRÍTICA A LA SOCIEDAD ACTUAL	7
	La centralidad del cambio	8
3.	EL CICLO DE LA POLITIZACIÓN SIN IDENTIFICACIÓN EN LOS JÓVENES: ESPERANZA, PARTICIPACIÓN Y DECEPCIÓN	. 11
	Desconfianza hacia política institucional Una generación marcada por el reciente ciclo de movilizaciones El rol de las redes sociales Imaginación política en clave de género	. 12 . 13
4.	CONCLUSIÓN	. 15
	ANEXO METODOLÓGICO	. 16
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	. 29

Este documento contiene una síntesis de los resultados del proyecto:

La relación con la política institucional en los sectores populares. Estudio nº 4.

El proyecto fue desarrollado por el siguiente equipo de investigación:

Investigadora Responsable: Kathya Araujo

Co-investigadores: Nicolás Angelcos

Juan Pablo Rodríguez

Equipo Asistentes de investigación: Mauro Navarrete (coordinador)

Imara Álvarez Miguel Barrientos Monserrat Montaña

Bruno Rojas

Brenda Valenzuela

1.

INTRODUCCIÓN

Uno de los grupos en que se expresa de forma singular la coexistencia de politización y desidentificación, el rasgo que Araujo (2024) define como distintivo de la relación de los sectores populares con la política, es en los jóvenes. Durante varios años las investigaciones mostraron que ser joven y pertenecer a los sectores populares eran dos características que, cada una por sí sola, y juntas, determinaban una desconexión con el mundo político, ya sea institucional o informal (Parker, 2003). Dentro del mundo juvenil, ser mujer aumentaba aún más la probabilidad de quedar excluida del juego político (Coffé y Bolzendahl, 2010). Pero durante los últimos años, la literatura ha dado cuenta de un incremento en el interés y la participación política de los jóvenes de sectores populares, especialmente de las mujeres (Coe y Vandegrift, 2015). En Chile, por ejemplo, el voto de las mujeres jóvenes de sectores populares en la segunda vuelta de la elección presidencial de 2020 fue relevante, así como lo fue para el rechazo a la propuesta constitucional emanada del Consejo Constitucional.

Existe una afinidad entre el diagnóstico de un creciente proceso de politización sin identificación (Araujo, Angelcos y Pérez-Ahumada, 2023) y los estudios sociológicos sobre jóvenes: los estudios de juventud fueron los primeros en dar cuenta de la necesidad de abandonar la tesis de la desafección política de los jóvenes si se buscaba comprender en profundidad cómo este grupo específico construía sus lazos sociales con sentido político más allá del ámbito electoral (González, 2013). A las tesis de la apatía política juvenil de los años noventa, cuyo punto de comparación era la juventud politizada y movilizada contra la dictadura de los años 80, sucedió así una lectura que puso énfasis en los modos alternativos en que los jóvenes construían vínculos con lo político, relevando sobre todo la dimensión cultural, las identidades, sus valores, sus modos de construir grupalidad en una sociedad de la que se sentían simultáneamente parte y excluidos (Rodríguez et al., 2024).

Las claves de lectura culturalista enfatizaron la contracultura como alternativa y portadora todavía de un espesor histórico; se creía que las y los jóvenes eran los primeros en afirmar, desde sus tribus y su pluralidad, ese proyecto (Zarzuri y Ganter, 2018). Pero las subsecuentes olas de neoliberalizaciones dejaron a las y los jóvenes en una suerte de páramo ya no producido por la exclusión del sistema, sino como una forma precaria y fragmentaria de sobrevivir en ella. Una vez más, aunque contra otras promesas, se instaló la decepción

ante el poder político y un sistema que no brinda las oportunidades para desarrollarse.

El ciclo de movilizaciones inaugurado por el movimiento estudiantil secundario del año 2006 cambió la trayectoria de la desmovilización, y con ella, los diagnósticos. Se expresaba por primera vez desde el retorno a la democracia la fuerza de los jóvenes para masificar un diagnóstico crítico de la modernidad de la chilena, y para convocar a diversos actores políticos y sociales a repensar el modelo de desarrollo (Rodríguez, 2020). Esto último no solo es relevante por el impacto que tuvo en lo que el PNUD llamó "los tiempos de la politización", sino para comprender cómo se expresan las diferencias de género en la relación de los jóvenes de los sectores populares entablan con la política institucional, el foco de este estudio. Las movilizaciones de 2006 encontrarían renovadas expresiones el 2011 y el 2016, con las movilizaciones feministas, un "tsunami" que vino a complejizar el cuadro de la desigualdad política en Chile, desde el punto de vista de las actitudes y discursos que articulan las y los ióvenes.

Generación y género. Dos ejes relevantes en este contexto de renovada politicidad que, aunque discrecional y fragmentaria, es constitutiva de la imaginación social de la política de los sectores populares (Araujo, 2024). Las juventudes se definen sino por oposición, al menos en relación a otros grupos y generaciones. Un tópico a indagar en este documento es el de si las cohortes recogidas en la muestra de las entrevistas del estudio constituyen efectivamente una unidad de experiencia y de sentido a partir del contexto histórico que les tocó vivir, de tal forma que puedan ser entendidas en términos de una generación; los más relevante, siguiendo a Mannheim (1970), explorar si ellos mismos se auto perciben como parte de una unidad histórica específica, diferenciada de otras.

El segundo eje de diferenciación es el de género al interior del grupo de jóvenes entrevistados. Estudios internacionales muestran que durante los últimos años ha tendido a acortarse la brecha de género en el interés y en la participación política de los jóvenes, sobre todo en instancias informales (Lavizzari y Portos, 2021); cada vez hay más mujeres jóvenes que, cuestionando roles de género que tradicionalmente las relegaba al espacio privado, valoran la discusión pública y proyectan una sociedad construida colectivamente con derechos y mayores niveles de igualdad. Aun cuando las des-

igualdades persisten en el plano de la política institucional, y las mujeres tienen menos acceso a instancias de poder formal, el clivaje de género sería así cada vez menos relevante en el grupo de jóvenes y en instancias informales de expresión política (Weiss, 2020).

Ahora bien, los diagnósticos sobre las juventudes también fueron claros en señalar la heterogeneidad y las desigualdades al interior del grupo de jóvenes. Dentro de la categoría "jóvenes", han sido los jóvenes de sectores populares los que menos han participado de formas de politización informal, los que menos interés han demostrado en asuntos públicos, y los que menos se informan sobre aspectos políticos. Sin embargo, como han señalado Araujo, Angelcos y Pérez-Ahumada (2023), durante los últimos años los sectores populares han venido desarrollando diversas expresiones de politicidad, tanto a nivel de personas y grupos organizados como a nivel individual.

Como veremos a continuación, un análisis de las entrevistas sobre cómo se estructura la relación con la política y la política institucional en estos sectores, da cuenta de una tendencia hacia la igualdad de género en la valoración, interés e involucramiento en la política informal, y la persistencia de profundas desigualdades de género en el plano socioeconómico y social. Al poner el foco en las relaciones y diferencias de género al interior del grupo de jóvenes de los sectores populares, constatamos una tensión entre el acortamiento de la brecha política sobre una base de persistente brecha social, lo que se expresa en malestar ante desigualdad de oportunidades, salariales y reproducción de roles, entre otros. Esto no implica, como veremos en lo que sigue, que no existan diferencias en la forma en que hombre y mujeres se relacionan con la política, sino que más bien son diferencias que se expresan en los contenidos más que en el grado o nivel, como ha sido históricamente.

2.

CONCIENCIA GENERACIONAL, VALORACIÓN POR LOS CAMBIOS Y CRÍTICA A LA SOCIEDAD ACTUAL

LA CENTRALIDAD DEL CAMBIO.

El estilo de vida, uy, yo creo que ha cambiado mucho el estilo de vida, antes eh... el, faltaba hartas cosas po', por ejemplo, ahora uno tiene así como más accesibilidad a muchas cosas, eh, antes no había tantas, hay facilidá, como estudiar, eh, obtener, no sé, una comodidad en la casa, ahora es como más fácil, un préstamo, eh, que las tarjetas, que uno puede pagar en cuotas, antes no existía mucho esas cosas [...] por ejemplo, tener un cumpleaños...cosas así. (Ninoska, 26 años, Antofagasta)

No sé poh, así como las teles, uno igual los gustos que se da de repente. No sé poh, que uno pide un helado y se le compra, una cosa así. Cosa que ahora se pueden dar el gusto los chicos. No poh, antes no se podía dar. Y tampoco... no había poh. Así como, no sé, el celular, el tablet, la tele, tampoco habían antes esas cosas. Es distinto ahora. (Paulo, 18 años, Antofagasta)

Mis abuelos vivían en una casa con suelo de tierra, llena de pulgas y ratones. Era una realidad horrible que gracias a Dios yo no viví. No teníamos muchos recursos. Mi familia paterna siempre fue pobre [...] Mi mamá siempre ha vivido en Macul, pero yo estudiaba en Las Condes. Era muy diferente, se notaba que las oportunidades eran distintas. (Rosario, 20 años, Santiago)

El cambio es una categoría central en la imaginación social de la política de las y los jóvenes entrevistados. Más relevante que para la mayoría de los entrevistados que no se reconocen como parte de las juventudes, para los jóvenes de los sectores populares el cambio es una dimensión que sostiene su identidad en tanto jóvenes, habitantes de un mundo distinto, en muchos sentidos mejor que el de sus predecesores. Los jóvenes se reconocen como agentes y producto de cambios, y su imaginación sobre lo que debiera ser la sociedad está fuertemente vinculada a la posibilidad de que las cosas cambien. El reconocimiento de que la sociedad chilena ha cambiado les permite distinguirse como generación en relación con la generación de sus padres y abuelos, a la vez que les permite identificar los déficits que la política debería abordar (sin hacerlo realmente, o sin hacerlo a tiempo).

Los resultados revelan una percepción diferenciada en cuanto a condiciones de vida respecto a las generaciones pa-

sadas. La diferencia generacional se expresa en este plano como una conciencia agradecida de no haber experimentado las dificultades que enfrentaron sus abuelos. Para los jóvenes, las generaciones anteriores vivieron en condiciones de pobreza y falta de acceso a bienes y servicios básicos, una realidad que ha mejorado sustancialmente en la actualidad.

Un aspecto clave que destaca como diferencia entre ambas generaciones es el acceso a la educación. Contar con oportunidades educativas se asocia directamente con mejores posibilidades laborales y una mejora en las condiciones de vida, lo cual, a pesar de las críticas que también expresan, es valorado positivamente.

Porque no tenían mucho acceso a lo que era tema de educación, mis tatas tampoco llegaron a octavo, ni si quiera terminaron su enseñanza básica, mi mamá sí, gracias a dios pudo terminar su enseñanza media, mi papá no pudo por temas de que tuvo que empezar a trabajar desde pequeño, entonces, igual ahí hubo diferencia, mi mamá me dice que si fuera por ella, ella hubiera querido seguir estudiando, mi papá igual, tanto mi mamá como mi papá es de la idea de que... su cabeza da para más. (Rocío, 19 años, Santiago)

[E: ¿Qué otras cosas tú ves que diferencia a la sociedad que te tocó vivir a ti, las dificultades, las facilidades que tú tienes con las que tuvo tu abuelo, tu papá...?] R: Más que todos. los estudios. Porque, mis tías, la mayoría quedó embarazada y no terminaron de estudiar, la mayoría no terminó cuarto o no terminó octavo y así es más difícil conseguir trabajo. (Belinda, 18 años, Antofagasta)

Un mayor acceso a la educación formal también da cuenta de cambios culturales significativos que los jóvenes entrevistados valoran especialmente. Esto se traduce en el reconocimiento de mayores niveles de autonomía respecto de sus abuelos y padres, lo que les permite evitar patrones rígidos de pensamiento y acción. Es en la diferencia generacional con sus familiares mayores que se afirman valores democráticos, como la igualdad, la no discriminación, la libertad de pensamiento y de opinión. Tanto mujeres como hombres jóvenes perciben la sociedad actual como una sociedad más liberal, menos sujeta a dogmas en comparación a las generaciones antecesoras.

Eh, o sea, yo creo que a nivel como de pensamiento, como de lo que creen, es diferente, porque, por ejemplo, mis papás ahora y en base a lo que nosotros le hemos podido enseñar digamos como hijos, ellos han cambiado su pensamiento con respecto a algunas cosas, ¿cachai? Siento que mis abuelos ya no hay chance como de, quizás explicarles cosas sí lo van a entender, sí, pero no van a cambiar su pensamiento y su idea de vida. Por ejemplo, hombre con hombre para mis abuelos yo creo que no existe o mujer con mujer, siempre es como, siempre va a ser para ellos hombre o mujer. (Vicente, 30 años, Quemchi)

Las ideas de, sí, las ideas de pensamiento son, se... distinguen más, uno ahora sí puede dar su opinión, igual hay de repente sus disputas entre medio, pero, se puede llegar a acuerdos, antes era como más "no", "eran sus ideas y eran sus ideas", mi papá por lo menos tiene, es de pensamiento recto, "las cosas deben ser así, y así se harán", en cambio, yo no, yo soy más, por lo menos yo soy más liberal en mi pensamiento porque encuentro que todo cambia, literalmente todo va cambiando, la sociedad, las personas, las cosas cambian de un momento a otro, y no pudimos seguir siempre en el mismo mundo que... empezamos. (Rocío, 19 años, Santiago)

Eh... bueno, por ejemplo, que todavía crean que los, que los homosexuales es una enfermedad, que uno se tienen que casar primero, después convivir, que hay que no sé, casarse y después tener hijos, como que todos estos pensamientos antiquísimos que la iglesia sigue teniendo. (Arlet, 26 años, Temuco)

Estudios sobre cultura política en Chile han mostrado que, en los sectores populares, incluso en aquellos que se identifican con la izquierda, predominan visiones de mundo autoritarias (Haye et al., 2009). El material empírico analizado da cuenta que esta afirmación debería ser matizada y/o actualizada para el caso de los jóvenes, quienes, a diferencia de generaciones anteriores, valoran la diferencia cultural, sexual y social, o al menos no se posicionan defensivamente respecto de ella.

Es en el contexto de la afirmación de valores sociales democráticos que emerge la igualdad de género como uno de los avances de la sociedad actual respecto de las anteriores. Como veremos más adelante, pese a que tanto hombres como mujeres reconocen la igualdad de género como un avance y como parte del progreso epocal, son las entrevistadas mujeres quienes tematizan sus implicancias y lo vinculan con expresiones políticas.

CRÍTICA A LAS DESIGUALDADES

Si bien a la hora de diferenciarse generacionalmente respecto de sus abuelos y de sus padres predomina una visión positiva de los cambios que les han afectado, las entrevistas revelan una percepción ambivalente sobre los efectos de dichos cambios, matizando la visión positiva al evaluar concretamente aspectos de la sociedad chilena actual. Así, mientras algunos entrevistados reconocen los avances en áreas como la educación, también expresan que estos avances no están al alcance de todos, y que el progreso económico no siempre se traduce en una mejora en la calidad de vida. Aníbal, kinesiólogo de 28 años de Quemchi, comenta: "Hemos

mejorado lo económico, pero no sé si mejoramos la calidad de vida que tenemos." Los jóvenes constatan progreso, pero un progreso desigualmente distribuido entre regiones¹, entre clases sociales, y como veremos más adelante, entre géneros.

El que tiene dinero puede hacer maravillas y tener una vida espectacular, y el que no tiene no puede. Yo quería estudiar y trabajar en lo que había estudiado, pero no pude porque me faltaban las lucas [...] si la universidad fuera gratis, yo estudiaría inmediatamente. (Marcela, 26 años, Quemchi)

Un aspecto especialmente importante para los entrevistados es la desigualdad en el ámbito educativo. La mayoría de las y los jóvenes entrevistados accedieron a la educación superior, técnica o profesional, aunque un grupo de hombres jóvenes pasaron directamente de la educación secundaria, técnica, al mundo laboral. Se valora la ampliación del acceso, pero al mismo tiempo se da cuenta de la dificultad para aprovechar dicha oportunidad. Por un lado, la educación es percibida como un potencial motor de igualdad, en la medida en que permite acceder a mejores oportunidades laborales y a mejores condiciones de vida; por el otro, en tanto, es un potencial que no se logra realizar completamente en la práctica, en la medida que el sistema educativo termina reproduciendo las desigualdades que podría ayudar a remediar.

Creo que las oportunidades no son las mismas para todos. Si tu familia tiene recursos, puedes estudiar en buenos colegios y universidades, pero si no, es mucho más difícil salir adelante. La educación debería ser el gran igualador, pero en realidad, termina perpetuando las diferencias. (Diego, 23 años, Santiago)

No, muy grande la diferencia, por el simple hecho de que mi liceo era un colegio subvencionado y el Cariola pública. Antes la brecha que había era muy grande. Ahora igual se ha disminuido, pero antes la brecha educacional que había era muy grande. [Yo, trabajar en la feria] nunca. A lo más quizás ir a la feria y vender algo, pero, así como trabajar o verme obligado a trabajar nunca [...] ellos tenían que estar vendiendo en la feria, buscando cómo hacer plata quizás. Igual eso se vio bastante... O sea, no se vio... Mis primos son super buenas personas, pero igual en su tiempo afectó. (Mateo, 21 años, Antofagasta)

Como veremos más adelante, la importancia que los entrevistados le dan a la educación se expresa también en el plano de la imaginación política, ya que la educación aparece como un área prioritaria a ser abordada por los gobiernos, una demanda que se vincula a la historia reciente de las movilizaciones estudiantiles y cuya gran deuda actual sería la calidad.

Los juicios críticos respecto a la persistencia de desigualdades son relevantes porque es a partir de esta constatación de desigualdades que algunos jóvenes esbozan deseos de que las cosas cambien. Un sentimiento de injusticia poten-

Para más detalles, ver: Lejos de la política: análisis socioespacial de la relación entre los sectores populares y la política institucional en Chile, de Angelcos (2024).

cialmente remediable surge de este discurso crítico sobre las desigualdades, sobre todo cuando se le da un carácter sistémico y se identifica en varios aspectos a la vez. Rafael articula este deseo de justicia con la crítica a las desigualdades de forma ilustrativa:

Que la torta se reparta equitativamente. De que no por no haber nacido en un sector tengas que vivir de esa forma. Porque no tienes el recurso o porque simplemente te tocó vivir en La Pintana y tienes que estar ahí estigmatizado toda tu vida. Si vivimos en un mismo país. La desigualdad con los abuelitos, que al final siento que ellos dieron tanto por nosotros [...] hoy día es tan desmedido o tan bajo su salario, su pensión. (Rafael, 29 años, Santiago)

¿Cómo entender esta posición ambivalente en el discurso de los jóvenes? Por un lado, la conciencia de ser una generación que tiene acceso y oportunidades de vida que no tuvieron sus abuelos, pero, por otro lado, vivir en una sociedad donde el progreso alcanzado se distribuye desigualmente. A la luz de las condiciones actuales de servicios sociales, derechos y oportunidades, el progreso valorado en el cambio respecto de las condiciones de vida y oportunidades de sus padres y abuelos, adquiere un sentido abstracto, como un cambio epocal, inevitable e impersonal, más que como un proceso deliberado de políticas y/o gobiernos.

La crítica de las y los entrevistados es relevante porque da cuenta de una dimensión de la imaginación social de lo político: lo que Wright Mills (1959) llamó imaginación sociológica, es decir, la conciencia de que los problemas individuales y aparentemente privatizados tienen causas estructurales, históricas y colectivas; que las biografías, incluida las de ellos, están profundamente enraizadas en una trama histórica.

Sin embargo, la crítica a las desigualdades no siempre tiene esta trayectoria de potencial politización. Algunas entrevistas, todas ellas de participantes de Santiago, dan cuenta de un discurso en donde al afirmar los avances del país, la falta de mejores condiciones de vida la atribuyen a la falta de voluntad personal para aprovechar las oportunidades que existen. El discurso de Pablo sobre todo es muy clarificador al respecto.

La sociedad es muy desigual [...] hasta nosotros mismos somos desiguales con las personas que convivimos, de repente hacemos diferencias. La gente que es pobre y que no tiene estudios o trabajo no va a tener lo mismo que los ricos. Las puertas se les abren más fácilmente a los que nacen en una 'cuna de oro'. Pero yo creo que, al final, depende de uno si quiere ser alguien en la vida, si quiere tener más, tiene que luchar por eso. (Pablo, 27 años, Santiago)

Siento que antes había más pobreza que ahora. Yo he visto a gente muy pobre, pero siento que sí hay oportunidades y gente que no las aprovecha. (Denisse, 29 años, Santiago)

Ahora todo se te puede dar tan fácil. No se ve tanta pobreza como antes, todos pueden salir adelante si quieren. [...] Trabajar y querer, porque el que quiere la consigue. Si tú no quieres, obviamente no vas a salir de ahí. (Rosario, 20 años, Santiago)

LA PERSISTENCIA DE LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO

Mi sueldo no es el mismo que el de mi colega abogado, y eso así, cachái, y yo hago lo mismo e incluso más [...] O sea, yo siempre he sabido que por qué mi mamá se tuvo que quedar en la casa cuidándome y no mi papá, cachái. (Ariadna, 34 años, Quemchi)

No, yo creo que no, no yo creo que no, por eso igual yo hace tiempo conversaba con, siempre conversamos con mi pareja y lo mismo po', o sea, yo me siento más segura saliendo con él con una falda, si yo sé que voy a salir con vestido, si yo sé que voy a salir con él. (Jacinta, 26 años, Antofagasta)

Es como una mujer cuando la maltratan, es un ciclo sin terminar. No rompen ese círculo porque la familia en sí le dicen 'no es que eso es bueno' porque ellos se crían así. (Mabelle, 26 años, Antofagasta)

Es que... no sé, de repente, mira, el otro día salimos con mi mamá y un caballero dijo: "no po' – dijo – si las mujeres están, todavía tienen que hacer las cosas en la casa – dijo ...y nosotros tenemos que salir a trabajar", entonces, mi mamá le dice: "no po', si hay igualdad ya po', el hombre también puede estar en la casa y la mujer puede salir a trabajar", entonces ya, como le digo, todavía queda gente que, que piensa que la mujer solamente está para algo y, y ellos están para otra cosa. (Ana Belén, 30 años, Antofagasta)

Desigualdad, acoso, violencia, estereotipos y roles de género impuestos por la familia. Las desigualdades de género y la violencia hacia las mujeres se revelan como experiencias cotidianas, susceptibles de ser cambiada, pero persistentes y anquilosadas en marcos interpretativos de las generaciones pasadas. Es en la interacción con otras generaciones que emerge el género como un eje diferenciador y fuente de injusticias. Dichas diferencias oscilan entre la naturalización y aceptación de que los cambios culturales toman tiempo, la consecuente desesperanza en torno a la posibilidad de lograr cambios significativos, y la constatación de que las nuevas generaciones han logrado pese a todo cambios que son positivamente valorados.

El relato de las desigualdades de género emerge al comparar la situación de la generación actual de las mujeres con las de sus abuelas y sus madres; en este contexto se destacan avances, por ejemplo, subrayando que hoy en día la violencia física hacia las mujeres es moralmente inaceptable, aunque estos avances no sean suficientes.

Muchas veces yo le digo a mi Tita "no está bien levantarse la mano", yo encuentro que levantarse a mano hombre a mujer, o mujer a hombre, de igual forma es malo, porque no, no hay respeto, pero llegar a los extremos de tener que levantar un arma, llegar a golpear a alguien, no debería ser, entonces, esa yo, es la opinión que yo siempre le doy a mi Tita porque yo encuentro que las situaciones les tocó vivir a ella no eran las correctas, por lo menos por ser mujer. (Rocío, 19 años, Santiago)

Eh, machismo, porque ellos... lo que me cuenta mi mamá, todos corrían por mi papá, porque mi papá era como el único hombre con mi abuelo entonces todas mis tías le tenían que hacer las cosas. Eh... mi mamá tenía que servirle, no sé, siento que era el machismo. (Zoe, 22 años, Santiago)

En los relatos de algunas de las entrevistadas coexiste un tono de denuncia y otro que responsabiliza a las propias mujeres de alguna de las expresiones de la violencia de género. Es el caso de Ana, por ejemplo, quien al comentar situaciones de acoso de los que se ha enterado, dice: "también puede ser de las mujeres, yo creo que las mujeres igual tenemos la culpa, de que algunas que se visten con las cositas cortas, los shores cortos y cosas así") En otros casos, se reconoce que ha habido cambios durante los últimos años. Así, aunque persistan, actitudes, discursos y prácticas machistas tendrían menos probabilidad de ser consideradas legítimas hoy respecto de lo que ocurría en épocas anteriores. Zoe, de Santiago, da cuenta de este cambio:

Mi papá ya no es así. Aparte que nosotras le hemos ido enseñando y él ha aprendido de nosotras. Tiene una polola que pucha, no le aguanta po', entonces mi papá ha aprendido ahí o también con las hijas de la pareja de mi papá. Ellas son con el tema súper feminista. Mi papá sabe harto de eso, mi papá ahora ya es como más independiente... ha cambiado.

3.

EL CICLO DE LA POLITIZACIÓN SIN IDENTIFICACIÓN EN LOS JÓVENES: ESPERANZA, PARTICIPACIÓN Y DECEPCIÓN

DESCONFIANZA HACIA POLÍTICA INSTITUCIONAL

La conciencia generacional, la valoración por los cambios y la crítica a las desigualdades de la sociedad chilena se expresa de distintas maneras en la imaginación política de las y los jóvenes entrevistados. En términos generales, y al igual que la muestra total del estudio, toma la forma de un juicio muy crítico respecto a los políticos y a la política institucional.

No hay entre los entrevistados militantes de partidos políticos, ni se participa de instancias políticas formales. La mayoría de las y los jóvenes, en cambio, votaron en las elecciones presidenciales y en los procesos constitucionales. En este contexto, el voto es valorado como una forma de dar a conocer la voluntad y necesidad de que las cosas cambien, además de ser una expresión de responsabilidad cívica.

Yo había participado antes de mucho antes, pero tenía, me faltaba cumplir 18. Yo lo único que quería desde chico era poder participar, pero como se... tenía que ser mayor de edad, entonces no podía participar. (Baltazar, 19 años, Antofagasta)

Es muy importante porque de eso depende lo que va a pasar en los próximos cuatro años... votando se puede generar cambios sociales. (Enzo, 22 años, Quemchi)

Está bien que como que sea como está ahora, porque uno lo elige, quizás uno se equivoca, pero uno lo elige, tiene que ser como con respeto también, y que bueno, quizás no todos quieren que sea obligatorio el voto, pero igual importa. Yo encuentro muy importante que sea obligatorio. Porque uno decide quien está en su país, a quien elige. (Rosario, 20 años, Santiago)

Al igual que, como señala Araujo (2024), para el caso de la muestra total del estudio, la política institucional aparece vinculada estrechamente a la esfera económica. Por un lado, la política expresaría desigualdades económicas, en la medida en que personas de clases sociales altas son las que acceden mayoritariamente al poder, y también intereses económicos. Las desigualdades socioeconómicas señaladas en el apartado anterior se expresan así en las entrevistas

como distancia de los políticos respecto de las necesidades reales y concretas de los jóvenes:

De cierto modo creo que podría mejorarse para que no haya como su "diferencia social", porque, en la política se nota demasiado la diferencia social-económica de las personas, de una manera a notar demasiado, entonces, yo encuentro que hay muchas cosas que se podrían mejorar. (Rocío, 19 años, Santiago)

Las cosas que le faltan a las familias en campamentos, como vivienda y educación, son las que muchos en posiciones de poder no entienden, porque ellos viven en casas grandes y no les falta nada. (Paulo, 18 años, Antofagasta)

Esta distancia se traduce en una desconexión que les impide hacer buenas políticas públicas que favorezcan a los más necesitados, a quienes no se les escucha.

Hoy en día ya no estamos preocupados de generar políticas públicas para mejorar la calidad de vida del ciudadano, sino que estamos preocupados de quién tiene el poder. [...] Por lo menos de mi parte tenía la confianza de que se podía hacer de mejor manera la política pública [se refiere a la llegada al poder del Frente Amplio] y caímos en el error nuevamente, hoy en día veo muy mal parada la política chilena, con muchos errores de corrupción. (Aníbal, 28 años, Quemchi).

Todavía falta harta comunicación entre pueblo y los gobernantes. Se escucha a una parte, pero no se toma en cuenta a todos. Siempre se escucha lo que conviene, pero las demandas de la gente más vulnerable no se toman en cuenta. (Belinda, 18 años, Antofagasta)

El juicio respecto a que las instituciones no están cumpliendo con su deber es compartido por muchos entrevistados, quienes sienten que las promesas de cambio no se han traducido en mejoras reales en sus vidas. La política, en mano de los políticos, sería impotente para efectuar cambios concretos en la vida de las personas.

[E: Y la política de Chile no te interesa mucho dices]. No, porque lo que veo hablan prácticamente siempre lo mismo. Ya. Que el presidente no hace nada, que los costos suben. (Carlos, 18 años, Santiago)

Siempre ha sido así, siempre ha sido así. Generalmente siempre he pensado que más que la política, es el poder económico lo que mueve el país, más que la política. Los políticos podríamos decir que son la pantalla de los intereses anteriores sobre eso, nunca he creído que los políticos en sí tengan el poder de cambiar algo. (Diego, 23 años, Santiago)

Lo anterior redunda en una imagen de los políticos como personas que se preocupan solo de sus intereses. Si la política no sirve para generar cambios, el involucramiento de personas en la política es objeto de sospecha. Existe en la mayoría de los entrevistados y entrevistadas la visión de que los políticos actuarían motivados por intereses propios, movilizarían poder para obtener dinero y enriquecerse:

He leído por ahí, que, no sé, hay países que los senadores o estas personas que son igual que uno, ¿cachai? Que no andan en auto y que no te pagan la bencina, que no te pagan los viajes. Entonces a ellos les pagan... tienen todo gratis y más encima tienen más plata. Son presidentes y siguen con el mismo sueldo o con más plata. Entonces ellos postulan pah estar bien no más poh, pah seguir bien ellos no más. Entonces, por eso te digo, siento que más que nada que están ahí como una empresa, como así lo veo, es una empresa. No es como a algo social. (Denisse, 29 años, Santiago)

Pese a que tanto hombres como mujeres jóvenes expresan malestar hacia la política institucional, existen importantes diferencias de género en el modo en que se forma esta actitud crítica. Las mujeres entrevistadas tienden a expresar una mayor desconfianza hacia las instituciones, pero son ellas quienes muestran un interés en participar en procesos que podrían mejorar las condiciones de vida, especialmente en temas relacionados con la educación y la seguridad. Los hombres, en cambio, son más críticos y desencantados, escépticos de que la política pueda efectuar cambios. Marcela menciona: "No confío en los políticos, pero si no participamos, las cosas no van a cambiar." La dinámica entre creencia en los potenciales de la política en abstracto, y frustración por sus resultados, emerge con fuerza al abordar en la conversación las movilizaciones como el estallido social, los movimientos sociales y otras instancias de protesta y política informal.

UNA GENERACIÓN MARCADA POR EL RECIENTE CICLO DE MOVILIZACIONES

La imaginación política de las y los jóvenes entrevistados está fuertemente marcada por el reciente ciclo de movilizaciones en Chile, cuyo punto de partida se puede localizar en el movimiento estudiantil del 2006 y cuyo punto cúlmine fue, para ellos, el estallido social. La mayoría de los jóvenes participó activamente en las movilizaciones estudiantiles, las marchas feministas y en las movilizaciones del 2019-2020. En la mayoría de los casos fue a través de las movilizaciones que se interesaron en la política, y que la política entró en sus vidas, al menos como objeto de debate, discusión y reflexión. Como plantea Jacinta: "Creo que antes del Estallido Social, no pensaba tanto en la política". El ciclo de movilización funciona en ese sentido como un marcador generacional ya que logra aunar, desde distintos puntos de

vista, experiencias sobre la justicia social, las desigualdades, las esperanzas y expectativas, y las frustraciones. Rocío, de 19 años, da cuenta de la necesidad de movilizarse como una forma de llamar la atención a políticos que de otra manera no reaccionarían a las necesidades y demandas de las personas.

Yo soy de las que sí apoyaba porque, para que algo se pueda cambiar, uno no puede estarse quieto, porque si uno está quieto, no vai a cambiar las cosas, [...] si uno hace manifestaciones se puede empezar a cambiar el tema, y, en cambio, mi papá, con eso igual chocábamos mucho porque, mi papá me apoyaba, pero yo le decía algo que si uno se quedaba con carteles afuera del, de La Moneda o de las municipalidades, no hacía nada, en cambio, pero, al hacer manifestaciones, eh, hacer alboroto, sí iban a pescar porque no quieren el alboroto. (Rocío, 19 años, Santiago)

Los colegios y las marchas estudiantiles aparecen como un espacio relevante de politización y socialización, conectado con episodios de movilización nacional; se trata de un espacio que incluye conversaciones, debate y acciones contenciosas como protestas, marchas y tomas.

Se hacían asambleas luego de un evento importante, se hacían asamblea entonces cada presidente de curso iba a representar y se hablaban estos temas, y obviamente... yo nunca estuve tan bien metido en ser presidente de curso, pero siempre tenía todos mis amigos que eran parte de eso, entonces siempre lo organizábamos. Bueno, organizamos la toma también del 2016 y... eso. Generalmente siempre, nunca fui presidente o..., pero siempre apoyaba las actividades, si había que tirar panfletos, si había que no sé, hacer conversatorio-formatorio sobre un tema, lo íbamos a hacer, ¿cachai? (Diego, 23 años, Santiago)

Conocí a mi pareja en una marcha estudiantil [...] sí, yo andaba con mis compañeras y él andaba con su liceo, y mi amiga lo saludó y ahí conocí a mi pareja, ahí él andaba manifestándose en bóxer (risas) típico [...] yo creo que iba por participar, pero también por la educación gratuita, yo creo que es algo bueno, porque, por ser la primera vez que estudié, estudié pagando, pero no, no pude seguir estudiando, tuve que congelar y, y me, aparte de congelar, tuve que pagar todo el año después. (Jacinta, 26 años, Antofagasta)

Pese a que la mayoría de las y los entrevistados han participado de protestas y movilizaciones, sus actitudes hacia ellas son mixtas: desde jóvenes que participan formalmente en agrupaciones porque ven en ello una posibilidad de lograr un derecho –la vivienda, en el caso de Ninoska, 26 años, Antofagasta— pasando por jóvenes que valoran las movilizaciones como vía para producir cambios pero condenan enérgicamente la violencia que muchas veces conlleva, hasta jóvenes que dicen no interesarse mayormente por las movilizaciones, desconocerlas o no valorarlas como formas para expresar la necesidad de cambios.

Yo creo que es necesario que hayan estos movimientos po', porque sin los movimientos, sin las opiniones de una gente agrupada, nadie los escucha, porque si una sola persona alza la voz por algo, es una persona y a lo mejor va a ser escuchada. En cambio, si hay un grupo de personas en un movimiento que quiere expresar algo, una idea, siempre con respeto y todo, encuentro que es muy necesario. Me encanta que cada vez más salgan más cosas y la idea es dialogar, si yo creo que todo en la vida es conversable, dialogable. (Vicente, 30 años, Quemchi)

[E: ¿Participaste de las protestas?] Si, es que suponte, los estudiantes yo creo que ni siquiera saben por qué lo están haciendo. Yo creo que solamente lo hacen para andar haciendo locuras. Pero si, si participé. [E: ¿Pero no es como que no te apasionante con el tema?] No no, porque no sentía que era, como yo creo que sentía como la adrenalina, más que estar haciendo algo por el país, incluso no sacas nada porque estás haciendo más daño, que sacas con sacar las panderetas, de quemar las cosas. (Rosario, 20 años, Santiago)

Al igual que la muestra general del estudio, los jóvenes son enfáticos en condenar la violencia. Esto queda claro en las conversaciones sobre el estallido social.

En algunas cositas sí porque igual más que todo empezó por el tema de que subieron el precio del transporte público. Y esa cosa empezó, varias cosas de precios. Igual habían cosas que no tenían que haber hecho, por ejemplo, saqueaban los supermercados, los locales de teles, celulares y esas cosas, hueás nah que ver poh (risas). (Paulo, 18 años, Antofagasta)

Hay personas que se aprovechan de eso. No sé, que hacen saqueo y esas cosas. No le suman al tema de los cambios que quieren hacer. Porque, imagínate, ya, están saliendo a manifestarse y hacer cosas, que pueden hacer cosas pacíficas, pero después, no sé, quieren hacer un cambio y salen los hueones a hacer saqueos, hacer embarradas, romper cosas. (Denisse, 29 años, Santiago)

Encuentro que fue necesario [el estallido], pero igual fueron, hubo cosas innecesarias Eh la violencia, eh la gente que robaba en puestos que eran, por ejemplo, de, de personas común y corrientes que tenían sus puestos y estaban trabajando, eh lo de los carabineros igual. (Arlet, 26 años, Temuco)

Se distinguen las causas y las demandas legítimas de las movilizaciones, de las formas violentas de manifestarse y los efectos perjudiciales que tienen para la gente que necesita los cambios que se reclaman. Se reconoce que el estallido fue necesario, porque se necesitaba que los políticos escucharan a la ciudadanía, y de otro modo, como hemos visto más arriba, no lo iban a hacer, pero tuvo "cosas innecesarias" como la violencia y los saqueos. Existe, por tanto, conciencia de que una protesta violencia, como ocurrió en el estallido, puede repercutir negativamente en el bienestar de la gente común y corriente.

EL ROL DE LAS REDES SOCIALES

Los jóvenes entrevistados usan la tecnología y las redes sociales habitualmente para informarse sobre asuntos de su comuna, barrio y el país. La tecnología en general y las redes sociales en particular son valoradas, en tanto permiten superar brechas de conocimiento, de tiempo y de comunicaciones que las generaciones anteriores no podían superar. Medios tradicionales como la televisión son percibidos con desconfianza por nuestros entrevistados, por contar "solo

una parte de la historia", como señala Felipe, un joven de Quemchi. Una de las ventajas de las redes sociales es la multiplicidad de fuentes de información, lo que permite optar por distintos canales y no dejarse manipular por los medios de comunicación tradicionales (noticias de la televisión, por ejemplo).

Informarse a través de redes sociales es especialmente importante en jóvenes de regiones, quienes deben informarse por ellas porque los medios de comunicación tradicionales no cubren sus realidades. El siguiente fragmento de la entrevista con Ninoska, de Antofagasta, ilustra hasta qué punto incluso los medios regionales, como canales locales, han perdido terreno en la población joven ante las redes sociales.

Si encontramos "uy, pasó esto", eh, por ejemplo, mis tías dicen "pasó esto", llaman a mi mamá o mi mamá dice "oye, Ninoska, pasó esto", "ya, a ver, busquémoslo" y lo buscamos y tratamos de ver de dónde es, nos llamamos entre nosotras, pa' ver si alguien lo vio (risas), si alguien sabe algo.

[E: Bueno, ¿acá hay algunos canales regionales o no?] sí, pero no son así como muy, no hablan mucho tampoco así como de, de que, de lo que pasa aquí, entonces, igual eh... si sale así como en Feibu que buscarlo si es así, qué pasó o el diario no más po'. (Ninoska, 26 años, Antofagasta)

Si bien las entrevistas dan cuenta de una valoración positiva de las redes sociales también dan cuenta de los peligros de desinformación que estas conllevan. Los entrevistados son conscientes de que redes sociales que funcionan en base a un algoritmo, como TikTok e Instagram, son a menudo fuentes de desinformación, aunque relatan saber cómo distinguir entre informaciones falsas e informaciones verdaderas, y varios de ellos cumplen un rol informativo de las generaciones más antiguas en sus casas. Para los entrevistados, uno de los casos paradigmáticos de desinformación vía redes sociales fue la campaña del proceso constituyente. Las y los jóvenes dan cuenta de cómo fueron objeto de desinformación de la propuesta, aunque también reconocen no haber estado lo suficientemente interesados en el tema, a diferencia de lo que ocurrió con el estallido social.

Finalmente, si bien los jóvenes privilegian el uso de redes sociales como medio de información y las valoran, su uso es principalmente pasivo, es decir, no participan de foros de opinión o plataforma de conversación, ni tampoco practican activismo digital, salvo en los casos en que participan formalmente de una organización (dos personas de la muestra).

IMAGINACIÓN POLÍTICA EN CLAVE DE GÉNERO

A diferencia de lo que plantean estudios internacionales, el reciente ciclo de movilizaciones hizo que la brecha en voz política entre hombres y mujeres de sectores populares se acortara; tanto hombres como mujeres tienen opinión política, han participado de marchas y movilizaciones, participaron del estallido, y se informan de temas políticos a través

de redes sociales. Esto no quiere decir que no haya diferencias de género en el plano de la imaginación política. Estas diferencias existen y se expresan de dos formas: en primer lugar, en el contenido del tipo de demandas o problemas que priorizan al ser enfrentados a la situación ficticia de un gobierno encabezado por ellas y ellos; en segundo lugar, en la tematización y apoyo explícito a las causas feministas.

Respecto al primer punto, invitadas a imaginar un gobierno imaginario liderada por ellas, las principales preocupaciones para las mujeres entrevistadas son la educación, la protección de la infancia, los derechos de las mujeres, y el acceso de mejores derechos básicos como alimentación, vivienda y medioambiente. Las jóvenes entrevistadas tienen mayor nivel educacional que los hombres -técnico profesional y en algunos casos universitario- y enfatizan en sus demandas mejoras en el plano educativo; trabajan en profesiones relacionadas con la educación y cuidado de la infancia, la industria del cuidado y la belleza y el derecho. Los hombres, en cambio, se interesan especialmente por las mejoras económicas, oportunidades laborales para ellos y sus familias, y delincuencia, reflejando también las preocupaciones derivadas de sus trabajos: quienes no se encuentran estudiando o cesantes, se desempeñan como técnicos en el área de servicios y en la industria.

Respecto al segundo punto, existe una valoración positiva del movimiento feminista, aunque existen distintos grados de conocimiento sobre sus demandas y organizaciones.

El tema feminista, o sea, apoyo a las chicas, pero siento que hay cosas que ellas son como un poco más, hay chicas que son bien... [E: ¿radicales puede ser?] sí, como que "todos los hombres son malos" y, y, y realmente no todos los hombres son malos, porque también hay chicas que son malas, también hay chicas que matan a... a sus maridos y no solamente el hombre mata a la mujer po', pero más allá de... relación, no. (Ana Belén, 30 años, Antofagasta)

Como reconoce Ariadna, de Quemchi: "No soy feminazi... por supuesto que yo quiero tener un compañero de vida, no quiero ponerle la pata encima a mi compañero, pero que los dos vivamos un plan de iguales... hay mucha desinformación también". Pese a la desinformación, las jóvenes reconocen la importancia de la causa feminista en términos abstractos -cambio cultural de época-, y como un movimiento global, que ha sido clave en develar y denunciar la violencia naturalizada en generaciones anteriores.

Que está bien. Que las mujeres tienen que luchar por sus derechos, que hay que tener una igualdad. (Belinda, 20 años, Antofagasta)

Que mi tata era de esas personas que llevaba a sus amigos y tomaba, entonces, mi Tita muchas veces para poder defenderse ella como mujer, tuvo que tener ciertos "actos" para hacerse respetar, entonces, yo le digo eso a mi Tita, "estos movimientos que se hacen, las feministas son para ese cambio, para que esas cosas que a usted le sucedieron, ya no ocurran", "porque, de cierto modo, usted en ese período no la pasó bien, usted como mujer..." entonces, yo le, yo le digo "como mujeres, eso, porque lo que usted

vivió en ese momento fue miedo", porque no creo que haya pescado un cuchillo, por, por pescarlo, sino que fue el miedo el que la hizo reaccionar. (Rocío, 20 años, Santiago)

Yo creo que han impactado de manera positiva, porque la gente, eh... Ha podido conocer la realidad como de diferentes puntos de vista, como que desde el estallido, o sea, por ejemplo, desde la marcha de los estudiantes, quizás había mucha gente que no sabía cómo lo estaban pasando, cómo se vivía eso; lo que es el feminismo, es algo que está naciendo hace muy poco acá en Chile, entonces como que ayuda a que la gente conozca, como que aprenda, que sepa que eso está pasando. Eso más que nada. (Macarena, 24 años, Quemchi)

Finalmente, el involucramiento e interés que las y los jóvenes muestran, a propósito del ciclo de movilizaciones y procesos eleccionarios que, como hemos visto, han marcado tanto la imaginación social de lo político como su relación con la política institucional, conlleva también el riesgo de la decepción, no solo de la política institucional en general -que, como hemos visto, se crítica pero en la que se participa de todas formas a través del voto- sino que de figuras políticas jóvenes en las que se depositó esperanza. Es el caso en particular del presidente Gabriel Boric. A diferencia de la muestra general de estudio, la gran mayoría de los jóvenes de la muestra votó por Gabriel Boric en las elecciones presidenciales del año 2021. Entre las razones más importantes destacan el hecho de ser joven y tener deseos de cambiar, como ellos, una política con bajos rendimientos concretos. Es esta promesa que aparece como defraudada, principalmente en las entrevistadas mujeres. Para ellas, los líderes jóvenes se han "contaminado" con la burocratización de la política, y sus tiempos, y han terminado absorbidos en disputas de poder que reproducen lo que se esperaba que cambiaran.

No, creo, yo creo que nos equivocamos con Boric [...]me siento estafada, siento que cometí el peor error de mi vida [E:¿y no le quieres dar más tiempo?] Jacinta: no, no, no le quiero dar más tiempo [...] yo pensé que iba a tener ideas más, más, más para los jóvenes, para, para clase media, que somos los que estudiamos, y ya después no tenemos después de estudiar, después ya no tenemos más oportunidades. (Jacinta, 26 años, Antofagasta)

Yo la admiraba mucho [a Camila Vallejo], me parecía una mujer valiente, pero ahora siento que se fue al lado de la política como todos, ya no es lo mismo. Ya no confío en ella como antes. (Ana Belén, 30 años, Antofagasta)

4.

CONCLUSIÓN

Este trabajo aporta a la comprensión específica de una de las formas que toma la politización sin identificación en un grupo específico, a saber, las y los jóvenes de sectores populares; y lo hace interrogándose por las diferencias generacionales y las diferencias de género en este grupo.

Los resultados revelan la existencia de una conciencia generacional, una nivelación en la participación, interés e involucramiento entre hombres y mujeres en instancias de política no institucional; y la persistencia de profundas desigualdades de género en el plano social. Si bien el clivaje de género puede ser considerado cada vez menos relevante en lo que respecta a la politicidad de las mujeres jóvenes de sectores populares -en la medida en que participan y se interesan lo mismo que sus pares hombres- las desigualdades socioeconómicas y las experiencias de violencia de género informan la imaginación política de las mujeres, otorgándole como hemos visto, contenidos distintivos.

Tomado en su conjunto, los y las jóvenes de los sectores populares desconfían de la política institucional, rechazan a los políticos, pero valoran las movilizaciones sociales. El reciente ciclo de movilizaciones es central en la definición generacional del grupo de entrevistadas y entrevistados, en la medida en que implicó un momento de alta reflexividad política y de participación. El fin de este ciclo, cuyo hito es el cierre del proceso de cambio constitucional, marca también el cierre de un momento en donde los jóvenes tuvieron esperanza de que la política podía efectivamente cambiar el estado de cosas.

Al igual que en el estudio principal, en los jóvenes de sectores populares también encontramos la coexistencia entre, por un lado, un rechazo a las formas concretas en que se lleva adelante la política y, una consciencia de la importancia de lo político y de la necesidad de la actividad política para hacerlo carne. Particularmente importante son para este grupo el respeto y preocupación por principios y valores de respeto y reconocimiento de las diferencias sociales, culturales y sexuales.

Asimismo, no se encuentran en los jóvenes populares adhesiones programáticas a la oferta política, y al igual que en la mayoría de las personas entrevistadas, leen lo político "a partir del lente de las experiencias personales directas y de sus necesidades particulares" (Araujo, 2024). A diferencia de las personas que no caben en la categoría de juventud,

sin embargo, para las y los jóvenes de sectores populares es importante que las ofertas del campo político estén alineadas con las necesidades de la juventud, pero también que estén en sintonía con lo que ellos nombran como "pensamiento liberal", esto es, formas de comunicación y tratos no autoritarias y alejada de dogmatismos.

En cuanto a las diferencias de género al interior de los jóvenes, persisten diferencias significativas entre hombres y mujeres: desigualdades socioeconómicas, de imposición o presión por cumplir roles y tareas de género por parte de la familia, experiencias de violencia y acoso, y una tendencia a reproducir esas diferencias en labores cotidianas y el trabajo, pese a que las mujeres muestran un mayor nivel educacional que los hombres jóvenes. La política salva la distancia entre hombres y mujeres, pero mientras persistan las desigualdades de base, estas se seguirán expresando en su imaginación política.

Finalmente, habida cuenta el rol central que el cambio y las movilizaciones han tenido para la generación de jóvenes de sectores populares, es necesario pensar políticas que mantengan el interés e involucramiento de los jóvenes en tiempos cuando los niveles de movilizaciones son menores, considerar experiencias como la del voto obligatorio, valorado por la mayoría de los jóvenes como una herramienta para dar voz a sus inquietudes (incluso pese a que se descrea de sus rendimientos en el largo plazo) e instancias de fomento a la educación cívica y política.

ANEXO METODOLÓGICO

Los objetivos de la investigación empírica cuyos resultados parciales se presentan en este documento fueron:

- Caracterizar y examinar la relación con la política en los sectores populares, a través del análisis de los diagnósticos sobre y el vínculo con la política institucional, sus actores y prácticas.
- Establecer la imaginación social sobre lo político en los sectores populares, esto es, sobre la manera en que debería desarrollarse el lazo político y las formas de gobierno de la sociedad.

Es a partir de estos objetivos que se definió el procedimiento metodológico a implementar.

PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

La muestra estuvo compuesta por cuatro familias ampliadas de sectores populares. Con ello se buscó aprehender la variabilidad en el tiempo de las relaciones con la política y de la imaginación política en los individuos; el impacto de las trayectorias (o no) de movilidad social; el peso de los eventos históricos; el peso de las tramas familiares; así como los determinantes generacionales y también de género.

Las familias debían cumplir con los siguientes requisitos básicos: a) que las personas de la primera generación fueran hijos de personas pertenecientes a los sectores populares según criterios de nivel educativo, ocupación, ingresos y lugar de residencia; b) que el número de hermanos de la primera generación fuera no menor de 4 e idealmente más (independientemente del número de miembros vivos de esa generación); c) la existencia de miembros vivos de al menos tres generaciones. Se definió además que se trabajaría con familias de las tres grandes zonas del país (norte, centro y sur), para poder incorporar las eventuales diferencias producidas por razones geográficas dadas sus especificidades sociales, económicas y culturales.

Una vez establecidos los primeros contactos, el muestreo se realizó por la técnica de "bola de nieve". Se cuidó que estuvieran representados miembros de los diferentes núcleos familiares, representantes de tres generaciones familiares, y en lo posible que hubiera un cierto equilibrio proporcional en términos de género y generación histórica (en este punto un factor de influencia mayor en la composición de la muestra fue la libertad que tuvieron de aceptar o no dar las entrevistas).

El trabajo de campo se realizó en la zona norte (Antofagasta, 30 entrevistas), centro (Santiago, 32 entrevistas) y sur (Temuco, 15 entrevistas, y Quemchi, 15 entrevistas) del país durante septiembre de 2022 y agosto de 2023. La razón de que hubieran dos familias en la zona sur y no solo una como en las dos otras zonas se debió a la extrema dificultad de identificar familias que cumplieran con todos los requisitos establecidos en el muestreo intencional. Factores como los patrones de migración y sus efectos para los lazos familiares y razones demográficas, parecen encontrarse detrás de esta dificultad.

Se utilizaron las siguientes técnicas: a) se aplicaron entrevistas semi-directivas a los miembros de las familias; b) se produjo un genograma para cada familia que permitiera establecer las relaciones entre los miembros, identificar las posiciones de los entrevistados en la familia, y, así, facilitar los análisis; c) se generaron cartografías a partir del análisis del material para identificar los patrones residenciales actuales y los desplazamientos residenciales de los miembros de las familias.

El análisis del material de las entrevistas, sobre el que se basa primordialmente este texto, se realizó a partir de la técnica de análisis de contenido.

1. Tabla completa de los entrevistados/as por familia

Santiago

Nº	Nombre	Generación	Sexo	Edad	Nivel educativo	Ocupación	Estado civil	Número de hijos
1	Gabriela	Primera	F	56	Educación básica completa	Dueña de casa	Viuda	3
2	Violeta	Primera	F	67	Educación básica completa	Feriante en Lo Prado	En pareja	3
3	Manuel	Primera	М	61	Educación básica completa	Conductor Red Movilidad	Divorciado	4
4	Elisa	Primera	F	52	Educación media incompleta	Auxiliar de aseo en Municipalidad Las Condes	Viuda	3
5	Pablo	Segunda	М	27	Educación media completa	Jardinero en comuna de Las Condes	Soltero, conviviendo	3
6	Daniela	Primera	F	54	Educación media incompleta	Dueña de casa	Viuda	5
7	Javiera	Primera	F	68	Educación básica incompleta	Dueña de casa	Casada	4
8	Diego	Tercera	М	23	Estudiante universitario	Estudiante	Soltero	0
9	Cecilia	Primera	F	59	Educación media incompleta	Pastora evangélica	Casada	3
10	Claudia	Segunda	F	33	Educación técnica nivel superior	TENS	Casada	1
11	Carla	Primera	F	63	Cuarto básico	Auxiliar de aseo	Viuda	4
12	Camila	Segunda	F	30	Educación media incompleta	Gastronomía	Soltera	1
13	Mauricio	Segunda	М	33	Contador, instituto técnico	Administrativo en una empresa	En pareja	2
14	Armando	Segunda	М	46	Educación universitaria completa	Ejecutivo en Aguas Andinas	Casado	2
15	Alberto	Segunda	М	28	Educación técnica superior	Técnico en administración de empresas	Soltero	1
16	Fernanda	Segunda	F	37	Educación media	Administradora en retail	Casada	2
17	Rafael	Segunda	М	34	Educación media completa	Cocina	Soltero	2
18	Ramiro	Segunda	М	23	Educación universitaria	Estudiante universitario	Soltero	0
19	Lester	Segunda	М	30	Educación media incompleta	Construcción	Soltero	2
20	Antonia	Segunda	F	39	Educación media	Auxiliar de aseo en Centro Nacional de Entrenamiento Olímpico	Casada	2
21	Sofía	Segunda	F	31	Educación media	Auxiliar de aseo en Centro Nacional de Entrenamiento Olímpico	Soltera	1
22	Andrés	Tercera	М	19	Cursando educación superior universitaria, Derecho	Estudiante universitario	Soltero	0
23	Alejandra	Primera	F	68	Educación básica incompleta	Dueña de casa	Viuda	3
24	Paula	Segunda	F	43	Educación media	Guardia de seguridad	Casada	2
25	Denisse	Segunda	F	29	Educación media incompleta	Mesera en un café	Soltera	3
26	Pedro	Segunda	М	39	Educación superior universitaria completa	Chef en empresa de alimentación	Casado	3
27	Rocío	Tercera	F	19	Cursando educación superior universitaria: Derecho	Estudiante universitaria	Soltera	0
28	Emilio	Segunda	М	37	Contador, educación media técnico profesional	Trabajador en centro deportivo	En pareja	2
29	Carlos	Tercera	М	18	Educación media completa	Trabajos esporádicos	Soltero	0
30	Rosario	Segunda	F	20	Educación media completa	Estudiante de cosmetología	Soltera	0
31	Zoe	Segunda	F	22	Educación media completa	Desocupada	Soltera	1
32	Lisandro	Tercera	М	28	Educación universitaria completa	Sociólogo	Soltero	0

Antofagasta

Nº	Nombre	Generación	Sexo	Edad	Nivel educativo	Ocupación	Estado Civil	Número de hijos
1	Samuel	Primera	М	63	Educación básica incompleta	Junior en estación de servicio	Casado	6
2	Norma	Primera	F	62	Educación básica completa	Vendedora en feria libre	Casada, separada de hecho	4
3	Gloria	Primera	F	60	Educación básica completa	Dueña de casa	Viuda	5
4	Elisa	Primera	F	58	Educación media incompleta	Costurera	Divorciada	3
5	Adela	Primera	F	57	Educación básica completa	Comerciante itinerante	Soltera	3
6	Martina	Primera	F	48	Educación media incompleta	Dueña de casa	Divorciada	4
7	Severino	Primera	М	47	Educación media incompleta	Guardia de seguridad	Casado	2
8	Maribel	Primera	F	40	Estudiante universitaria	Práctica profesional Educadora diferencial	Casada	3
9	Gladina	Segunda	F	43	Educación universitaria completa	Educadora de párvulos	Casada	5
10	Mariana	Segunda	F	43	Educación media técnico profesional	Funcionaria del área química en empresa minera	Soltera, conviviendo	2
11	Jacobo	Segunda	М	42	Educación básica completa	Transportista	Soltero, conviviendo	2
12	Pablo	Segunda	М	40	Educación universitaria incompleta	Repartidor para empresa de retail	Soltero	0
13	Jessenia	Segunda	F	38	Educación media incompleta	Dirigenta de campamento	Casada, separada de hecho	4
14	Andrés	Segunda	М	36	Educación universitaria completa	Ingeniero de área mecánica y mantenimiento industrial	Soltero, conviviendo	0
15	Joel	Segunda	М	35	Educación media técnico profesional	Operador de maquinaria	Casado	3
16	Luciano	Segunda	М	35	Educación universitaria completa	Ingeniero de área mecánica y electromovilidad automotriz	Soltero, conviviendo	1
17	Mauro	Segunda	М	32	Educación media técnico profesional	Desempleado	Soltero, conviviendo	1
18	Ana Belén	Segunda	F	30	Educación universitaria incompleta	Cuidadora de mascotas a domicilio	Soltera	0
19	Ninoska	Segunda	F	27	Educación media técnico profesional	Asistente de párvulos	Soltera	0
20	Mabelle	Segunda	F	26	Educación media técnico profesional	Manipuladora de alimentos en establecimiento educacional	Soltera	0
21	Jacinta	Segunda	F	26	Educación universitaria completa	Auxiliar de anestesista	Soltera, conviviendo	1
22	Armando	Segunda	М	23	Educación media técnico profesional	Autómata de perforación en empresa minera	Soltero, conviviendo	1
23	Etián	Segunda	М	19	Educación universitaria	Estudiante universitario	Soltero	0
24	Belinda	Segunda	F	18	Educación universitaria	Estudiante universitaria	Soltera, conviviendo	0
25	Alan	Tercera	М	23	Cursando educación media técnico profesional	Estudiante de enseñanza media	Soltero, conviviendo	0
26	Julián	Tercera	М	23	Egresado de educación superior de instituto profesional	Cesante	Soltero	0
27	Mateo	Tercera	М	21	Educación universitaria	Estudiante universitario y trabajador de medio tiempo en local de comida rápida	Soltero	0
28	Nelson	Tercera	М	19	Educación universitaria	Estudiante universitario	Soltero	0
29	Baltazar	Tercera	М	19	Educación universitaria	Asistente técnico de sistemas electrónicos	Soltero	0
30	Paulo	Tercera	М	18	Educación media técnico profesional	Mecánico en empresa minera	Soltero	0

Temuco

Nº	Nombre	Generación	Sexo	Edad	Nivel educativo	Ocupación	Estado Civil	Número de hijos
1	Mara	Primera	F	63	Educación media técnico profesional	Secretaria	Casada	3
2	Rebeca	Primera	F	68	Educación media técnico profesional	Dueña de casa	Casada	1
3	Efraín	Primera	М	64	Educación universitaria completa	Contador auditor	Casado	3
4	José María	Primera	М	68	Educación universitaria completa	Contador auditor	Casado	3
5	Isaac	Segunda	М	38	Educacióntécnica nivel superior	Técnico industrial	Soltero	2
6	Ester	Segunda	F	34	Educación universitaria completa	Socióloga	Soltera	0
7	Tabita	Segunda	F	25	Educación universitaria	Estudiante universitaria	Soltera	0
8	Débora	Segunda	F	46	Educación universitaria completa	Profesora	Casada	3
9	Joel	Segunda	М	26	Educación universitaria completa	Ingeniero	Soltero	0
10	Fátima	Segunda	F	32	Educación universitaria completa	Enfermera	Soltera	0
11	Maite	Segunda	F	35	Educación universitaria completa	Ingeniera	Casada	0
12	Gregorio	Segunda	М	40	Educación universitaria completa	Abogado	Casado	2
13	Pablo	Segunda	М	34	Educación universitaria completa	Abogado	Soltero	0
14	Benedicto	Segunda	М	38	Educación universitaria completa	Sociólogo	Casado	0
15	Arlet	Tercera	F	26	Educación universitaria completa	Psicóloga	Soltera	0

Quemchi

Nº	Nombre	Generación	Sexo	Edad	Nivel educativo	Ocupación	Estado Civil	Número de hijos
1	Alba	Segunda	F	59	Educación media completa	Auxiliar de servicio en jardín infantil	Casada	4
2	Begonia	Primera	F	80	Educación básica incompleta	Artesana	Casada	9
3	Ignacio	Segunda	М	53	Educación media completa	Administrativo en consultorio	Soltero	3
4	Enzo	Tercera	М	22	Educación universitaria	Estudiante	Soltero	0
5	Felipe	Tercera	М	34	Educación media completa	Comerciante	Soltero	2
6	Gonzalo	Segunda	М	56	Educación media completa	Inspector de colegio	Casado	1
7	Aníbal	Tercera	М	28	Educación universitaria completa	Kinesiólogo	Soltero	1
8	Macarena	Tercera	F	24	Técnica nivel superior	Funcionaria municipal	Soltera	0
9	Fabián	Tercera	М	27	Educación universitaria completa	Ingeniero en informática	Soltero	0
10	Marcela	Tercera	F	26	Educación media completa	Dueña de casa	Soltera	1
11	Vicente	Tercera	М	30	Educación técnica nivel superior	TENS consultorio	Soltero	0
12	Ariadna	Tercera	F	34	Educación universitaria completa	Abogada	Soltera	0
13	Jazmín	Segunda	F	50	Educación media completa	Funcionaria municipal	Casada	3
14	Marta	Segunda	F	56	Educación técnica nivel superior	Parvularia en jardín infantil	Casada	4
15	Carmen	Segunda	F	64	Educación básica	Comerciante	Casada	4

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- **Aguilera, O.** (2016). *Movidas, Movilizaciones y Movimientos.* RIL Editores.
- **Coe, A. B., y Vandegrift, D.** (2015). Youth politics and culture in contemporary *Latin America: A review. Latin American Politics and Society*, 57(2), 132-153.
- **Coffé., H., y Bolzendahl, C.** (2010). Same game, different rules? Gender differences in political participation. *Sex Roles*, 62(5-6), 318-333.
- **Dalton, R.** (2017). *The Participation Gap: Social Status and Political Inequality*. Oxford University Press.
- **González, Y.** (2013). La construcción histórica de la juventud en América Latina: Bohemios, rockanroleros y revolucionarios. Cuarto Propio.
- Haye, A., Carvacho, H., González, R., Manzi, J., y Segovia, C. (2009). Relación entre orientación política y condición socioeconómica en la cultura política chilena. Una aproximación desde la psicología política. *Polis. Revista Latinoamericana*, (23).
- **Lavizzari, A., y Portos, M.** (2021). Disclosing inequalities: Gender and patterns of political participation among the Italian youth en M. Giugni, M. Grasso (Eds.), *Youth and politics in times of increasing inequalities* (pp. 83-105). Palgrave Macmillan Cham.
- **Mannheim, K.** (1970). The sociological problem of generations en P. Kecskemeti (Ed.), *Essays on the Sociology of Knowledge* (p. 306). Routledge.
- **Parker, C.** (2003). Abstencionismo, Juventud y Política En Chile Actual. *Revista de estudios avanzados interactivos*, 4, 1-23.
- **Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD.** (2015). *Los tiempos de la politización.* Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- **Rodríguez, J. P.** (2019). Resisting neoliberal capitalism in Chile: The possibility of social critique. Palgrave Macmillan Cham.
- Rodríguez, J. P., Leibe, L. M., Torres, R., Ortiz, N., y Angelcos, N. (2024). Charting youth activism in Chile: Contemporary areas and trends en J. Conner (Ed.) *Handbook on Youth Activism* (pp. 91-105). Edward Elgar Publishing.
- **Weiss, J.** (2020). What is youth political participation? Literature review on youth political participation and political attitudes. *Frontiers in Political Science*, 2, 1-13.
- **Wright, M.** (1959). *The Sociological Imagination*. Oxford University Press.
- **Zarzuri, R., y Ganter, R.** (2018). Giro cultural y estudios de juventud en el Chile contemporáneo: crisis de hegemonía, mediaciones y desafíos de una propuesta. *Ultima década*, 26 (50), 61-88.

AUTOR

Juan Pablo Rodríguez. Sociólogo de la Universidad de Chile, Magíster en Pensamiento Político y Social por la Universidad de Birmingham y Doctor en sociología por la Universidad de Bristol, con un posdoctorado en la Universidad de Oxford. Es Investigador del COES en la línea Conflicto Político y Social. Director del Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Juventud CISJU de la Universidad Católica Silva Henríquez. Sus temas de investigación incluyen: sociología política, movimientos sociales, y teoría social y política.

FICHA TÉCNICA

Fundación Friedrich Ebert en Chile Hernando de Aguirre 1320 | Providencia | Santiago de Chile

Responsable Dra. Cäcilie Schildberg Representante de FES-Chile

https://chile.fes.de

Edición de contenido: Christian Sánchez P. Director de proyectos FES-Chile

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

CRÍTICOS Y DESESPERANZADOS, PERO NO RESIGNADOS

Jóvenes de sectores populares y su relación con la política institucional en el Chile post estallido



Este documento analiza cómo los jóvenes de sectores populares en Chile se relacionan con la política institucional en el contexto post estallido social. A través de entrevistas en distintas regiones del país, se identifican dos ejes en los que se expresa de forma distintiva el proceso de politización sin identificación: la generación y el género. Se observa una creciente politización, especialmente entre mujeres jóvenes, a pesar de la desconfianza general hacia la política institucional.



El estudio revela una conciencia generacional que reconoce mejoras en el acceso a la educación y oportunidades, pero también critica las desigualdades persistentes. Los jóvenes de sectores populares, aunque más interesados en la política, mantienen una profunda desconfianza hacia los políticos y las instituciones. Las movilizaciones sociales son vistas como la principal vía para promover cambios, siendo el estallido social un hito clave en su politización.



Además, las desigualdades de género permanecen como una preocupación significativa. A pesar de la mayor participación política de las mujeres, las experiencias de violencia y roles de género tradicionales continúan marcando sus vidas, lo que resalta la necesidad de políticas públicas que aborden estas disparidades, sobre todo en períodos de baja movilización social.

